

LA RANA

SEMANARIO SATÍRICO.

<p>PRECIO DE SUSCRICIÓN. Trimestre. . . . 4 rs.</p>	<p>Director: JUAN HURTADO TOMÁS.</p>	<p>REDACCIÓN, VILLENA.</p>
---	--	--------------------------------

¡Igualdad!

Mucha presunción necesita aquel, que se considera superior á los demás por el solo hecho de haber nacido y vivido en casa donde la fortuna ha fijado sus reales; orgullo necio y asquerosa pedantería tiene aquel, que considera inferior suyo al que viste traje de poco coste. Decimos esto, porque es frecuente ver á ciertos y determinados personajes, que no aprovechan mas que para hacer la vida del bruto, engreirse y llenarse de orgullo hasta el extremo de considerar á los que no cuentan con riquezas como seres que merecen el desprecio, el abandono; como seres indignos de alternar con ellos. ¡Insensatos!; la diferencia que encontráis entre estos y vosotros existe realmente; pero estableciendo el paralelo salís perjudicados: os lo probaré.

Nacen dos niños; uno se cria envuelto en ricos pañales, el otro crece en modesta casa; en los primeros años, los dos tienen los mismos sentimientos, las mismas inclinaciones; mas tarde, el rico es descuidado en su educación, no se le enseña mas que el

medio mejor para proporcionar placeres á su cuerpo, olvidándose de la recta dirección de su alma; el pobre es inclinado al estudio y al trabajo; á medida que se desarrolla su cuerpo se perfecciona su espíritu, porque ocupado siempre en algo que es útil á él ó á su familia, olvida todo lo que es nocivo, todo lo que es perjudicial, todo lo que rechaza la moral: llegan mayor edad y vemos al rico engreído, ufano y orgulloso porque se vé lleno de oro, no ocupándose en otra cosa que en fomentar sus vicios y sus pasiones, y al pobre, siempre en el trabajo, ganando con el sudor de su frente el pan cotidiano que ha de alimentar á su querida familia. ¿Cual de los dos es el superior, el trabajador pobre ó el rico holgazán?

Desprecio merece el que se considera superior á los demás por tener riquezas y mas desprecio todavía, el que crea que el trabajador honrado que viste con chaqueta no es igual al que viste un traje un palmo mas largo: «el hábito no hace al monge.»

Todos los mortales somos iguales; la providencia nos considera así, lo mismo naciendo, que viviendo, que

muriendo. Esta es la regla general; existen excepciones raras de esta regla, pero es en tanto que la generalidad de los hombres colocan por convencimiento á otros sobre el nivel ordinario, le consideran superiores por sus virtudes y por su talento; estos seres son los únicos, que sobresaliendo por estas causas, pueden convertirse en jefes que dirijan y gobiernen al conjunto que los aclama. Únicamente cuando un pueblo levante y coloque sobre un pedestal á un hombre de los que viven entre sus masas y lo aclame como jefe, puede decirse que legalmente está constituido como tal; cuando se imponga este jefe por herencia ó por fuerza, deberá decirse que es un acto de violencia.

Todos somos iguales bajo el punto de vista social, lo mismo ante Dios que ante los hombres; las diferencias que pueden haber entre nosotros, bajo el punto de vista individual, serán únicamente por los méritos que se adquieren, por las virtudes que se tienen y por la utilidad que cada uno reporta á la sociedad, por la mayor ó menor afición al trabajo etc.; por esto el bracero, que sale diariamente al campo á ganar el sustento de sus hijos, es mas digno de alabanzas, de consideración y de respeto, que el hombre, que no piensa en otra cosa que vivir entre orgías y placeres, por mas que tenga cuantiosas riquezas.

Los privilegios de ciertas clases han desaparecido en parte; lo mismo que la diferencia de castas; si por un incidente cualquiera quisieran proclamarlos algún dia, ¡Pueblo! no lo consentas, porque serías considerado co-

mo un esclavo, te se robarían tus derechos, te se aprisionaria con pesadas cadenas, te harían enmudecer y serías un paria obligado á besar la mano de tus verdugos.

A mi Madre.

Hay en la vida del hombre,
Algo que nunca se olvida;
Algo, esencia de la vida,
Algo que no tiene nombre.

Algo que calma la calma
 Por un bienestar interno;
Algo como Dios, eterno;
Algo misterio del alma.

Algo que al hombre intimida
 Cuando se aproxima al crimen:
 Consuelo de los que gimen;
 Fantasma del parricida.

No tiene color ni peso;
 Lo trasmite una mujer,
 Que al ver á su hijo nacer,
 Paga un dolor, con un beso.

Tu también madre querida,
 De amor frenética, loca,
 Me besabas en la boca
 Cuando me dabas la vida.

¿Te acuerdas? tanto placer,
 (Tú me lo has dicho) sentías,
 Que á mi ser le trasmitías
 El hálito de tu ser.

Por eso, el cerebro mío
 Sin forma en aquel momento,
 Daba paso al pensamiento,
 Y entrada al libre alvedrío.

Los dos van juntos, los dos;
 No se pueden separar;
 La libertad de pensar,
 La adquiere el hombre, de Dios.

Y yo como tú, en Dios creo:

El capellán que te dijo
Que era un *ateo* tu hijo,
Debe ser un mal *ateo*.

Avivando tus dolores,
¡Como se gozó en tu llanto!
Se vengaba en lo mas santo
Del amor de mis amores.

Tal vez al llamarle «padre»
Con sarcasmo te bendijo,
Porque había herido á tu hijo,
En el alma de su madre.

Dios desde su excelso trono,
Que no nos junte á los dos;
Si me lo presenta Dios...
No te asustes; lo... perdono.

Mas no llores; si te veo
Llorar con dolor profundo,
Voy á maldecir al mundo,
Y á decir que en Dios no creo.

¿Qué importa que me condene?
Si no recobras la calma,
Me arranco, me arranco el alma,
Por si algo de santo tiene.

No llores madre, no llores:
Son tus ojos mis estrellas;
¿Quieres que bese las huellas
Del que aumentó tus dolores?

Si esto te causa alegría,
Pasaré á sus piés mis horas;
Todo, menos ver que lloras
Pobrecita madre mía.

Juan Hurtado Tomás.

Bilbao.....

Saltos místicos.

Según el obispo de Osma, un niño sabe que es una heregía negar que Adán fué el primer hombre, y otra heregía el negar que en tiempos anti-

quísimos se inundó el globo terráqueo pereciendo todo el linaje humano, á escepción de Noé y de su familia; y que por consecuencia ese niño puede refutar los errores del Sr. Moraita, sin necesidad de ser juez de la doctrina católica.

Luego un niño puede hacer, lo que entre Obispos y Arzobispos hacer no pueden.

¿Qué le importa al ilustre catedrático que lluevan pastorales, si está guarecido bajo la copa del árbol de la Libertad?

Sigue el de Osma.

«Muchos que no se tienen por revolucionarios lo son como el que mas sin conocerlo. Todo es hijo del liberalismo, el cual nos ha venido del extranjero, y es hoy la causa primera, el receptáculo, el apoyo de todo error, de toda heregía, de todo cisma, de toda maldad.»

He aquí el por qué decimos nosotros que entre la libertad y el catolicismo hay una montaña imposible de trepar.

¿Qué tiene el alumbrado de Villena, que con los faroles encendidos están las calles en tinieblas?

D. Francisco, por las llagas del santo de su nombre, ponga remedio.

Las baldosas se han puesto, para los transeuntes.

El arroyo está para que pasen las caballerías, los carros, los velocípedos etc. etc.

¿Hay policía urbana en esta ciudad?

Hemos sido testigos de varias inundaciones por desbordamiento del río Vinalopó, que han causado pérdidas considerables de cosechas: la de estos días ha sido grande. Es necesario señores representantes del Municipio que veleis por los intereses de la población, procurando que se estudien los medios necesarios para evitar estos desbordamientos, que sumen en la miseria á un sinnúmero de pobres.

Ovación justa y merecida tributa el pueblo de Villena á los niños que componen la banda de la Casa de Misericordia de Murcia, dirigida por el finguido y reputado maestro don No Díaz. No sabemos que alabar en los niños, si la manera fácil que ejecuta ó la interpretación tan admirable de todo lo que tocan.

Las demás músicas que se dejarán oír estos días, se encuentran asimismo á gran altura; tenemos la seguridad que, contribuirán todas á proporcionar ratos de verdadero placer al público.

D. Ruperto Chapí, uno de los hijos mas selectos de esta Ciudad, vendrá á inaugurar el Teatro que llevará su

nombre, levantado á la altura que la importancia de Villena requiere por seis artistas que se han hecho acreedores á las simpatías y á los aplausos de todos los amantes de la civilización.

La democracia avanza: ¡viva la democracia!

Saludamos cariñosamente á *La Primavera*, y le damos las gracias por su consejo, á pesar de que su digno Director sabe, que los *rac-rac estridentes* de LA RANA, desaparecieron hace ya mucho tiempo.

El vicario de Campo de Mirra ha dejado á sus convecinos sin misa, porque la *sarpasa* de la Cañada, le produce mas huevos, mas conejos, mas madejas de cáñamo, etc., etc.

Este vicario está por lo positivo, y rinde culto á sus beneficios, ignorando que Jesús amó á los pobres.

CHARADA.

Floreció hará dos siglos
un gran actor,
que Juan *prima segunda*
diz se llamó.

Prima primera
por lo común ser suelen
todas las suegras.

La Historia nos *dos prima*
Cuanto ha pasado,
y mujer *dos segunda*
no es de mi agrado.

Y en conclusión,
el *todo* está en tu mano
Caro lector.

J. M. S.

IMPRENTA DE JOSÉ MUÑOZ.